

Ficha de contenido
Entrevista con Patricio Alberto Castellón Gazmuri

Sector, comuna, región	Villa Nonguén, Concepción, Región del Biobío
Fecha y lugar de nacimiento	Villa Nonguén, Concepción, 13 de marzo de 1951
Ocupación	Vendedor viajero de la chacra Castellón
Nombre de la entrevistadora	Valentina Soto Hernández
Fecha entrevista	31 de octubre de 2009
Duración de la entrevista	1:11:28

a) La historia de la chacra Castellón

- El padre de Patricio heredó del suyo el terreno donde se ubica Villa Nonguén, ex chacra Castellón, que era un terreno más grande, pero al ser dividido entre hermanos se redujo. El terreno original abarcaba sectores que hoy son poblaciones en Concepción.
- El uso que le dio el padre de Patricio al terreno fue agrícola, sembró hortalizas y otros cultivos como choclo, trigo, porotos, papas, entre otros. También hubo bosques para obtener madera. Tiempo después, en 1965, al vender el terreno, funcionaba ahí una fábrica de ladrillos.
- La dimensión aproximada de la chacra era de 250 hectáreas, que empezaban en el Valle Nonguén. El padre de Patricio empezó a vender por predios de ocho a diez hectáreas. Luego se vendió por loteo.
- No había comodidades ni servicios básicos en la chacra, eran solamente potreros o vegas sembradas con trigo y otros alimentos. El acceso al sector era malo, y la iluminación se obtenía de lámparas a parafina o chonchones, que eran botellas de cerveza rellenas con parafina, y una mecha que se encendía.
- Lo sembrado se vendía en distintos mercados, ferias, etc. También se vendía leche. Asimismo se criaban coipos en la chacra, un negocio del abuelo de Patricio. Del coipo se vendía la piel.
- El padre de Patricio tenía un torno, por lo que fabricaba productos de madera, como trompos que le vendía a los niños. Esta actividad la hacía por entretenimiento, “él [el padre] le llamaba el ‘paraíso terrenal’, porque no quería salir a ninguna parte, él donde quería estar era su casa, con su torno”, recuerda Patricio.

b) La fábrica de ladrillos, trabajadores en la chacra Castellón

- El padre de Patricio, en 1957 adquirió una máquina de hacer ladrillos, lo que en la época era muy avanzado en el rubro. Los ladrillos se cortaban desde un molde, automatizando el proceso, y obteniendo grandes rendimientos.
- Ante la diversidad de actividades en la chacra (agropecuarias, maderera, etc.), había una buena cantidad de trabajadores en la chacra, estos trabajadores, según recuerda Patricio, iban rotando en sus actividades, esto es, si dejaban de ser requeridos en la fábrica de ladrillos, se les asignaba labores agrícolas.
- El proceso de fabricación del ladrillo tenía dificultades cuando llovía. La producción comenzaba en septiembre, y los ladrillos, luego de ser fabricados, eran puestos a secar al sol en una cancha. La lluvia derretía los ladrillos, puesto que estos no estaban cocidos. Los trabajadores intentaban salvar ladrillos de la lluvia, pero dadas las grandes partidas de producción muchos se perdían.
- La fábrica de ladrillos de los Castellón casi no tenía competencia en Concepción, puesto que los demás productores los hacían a mano, con un rendimiento muy inferior a la fábrica de los Castellón. El padre de Patricio fue pionero en la fabricación de ladrillos huecos.
- Los trabajadores vivían cerca de la chacra, y el trato era muy cercano entre el padre de Patricio, casi como una relación familiar. Los trabajadores eran estimulados para trabajar, por ejemplo si completaban metas eran premiados, con pelotas de fútbol o animales para comer. Esto permitía que la relación entre el patrón y los trabajadores se mantuviera armónica.
- Patricio recuerda que era necesario controlar a los trabajadores varones, puesto que había quienes se “tomaban” el sueldo. También recuerda los tiempos en que el padre tuvo una moto, y se accidentó, mientras andaba con su mujer. El accidente casi le cuesta la pierna a la madre de Patricio, la amputación se impidió gracias a la intervención de un tío de Patricio, director del hospital.
- Los trabajadores recibían su salario de forma mensual, con anticipos semanales o quincenales llamados “suples”, que eran descontados al final del mes. También había regímenes de pago diarios y “a trato”, esto último según el rendimiento del trabajador ante ciertas metas. Los trabajadores con pago a diario y mensual tenían su salario asegurado, lo que les daba tranquilidad.
- Patricio recuerda que los trabajadores eran respetuosos con su padre, incluso la relación era tan estrecha

que salían a cazar con los trabajadores.

- Patricio no tenía cómo educarse en su niñez en la chacra, por lo que tuvo clases con una profesora particular. Esto se hizo extensivo para el resto de los trabajadores, en la casa de Patricio se habilitó una pieza para que los hijos de los obreros se educaran como Patricio.
- Dado que llegaron muchos niños a educarse, se trasladaron las clases a la piscina de la chacra, donde había un galpón. Con el tiempo eso evolucionó hasta ser una escuela, la N°78.

c) Loteo y venta de la chacra Castellón, llegada de nuevos pobladores

- Patricio reconoce que la chacra fue mal administrada por su padre. En 1960 empezó el loteo y la venta de sitios, lo que hizo que se redujera la propiedad de los Castellón a 1400 metros cuadrados en los que vive Patricio.
- El padre de Patricio no recaudó todo el dinero de las ventas de terrenos, los que, cuando fueron vendidos en segundas instancias sí fueron buen negocio, pues se vendieron a buen precio, ya que tenían más plusvalía con los adelantos y servicios que llegaron a la zona de Nonguén.
- Patricio lamenta estas decisiones, así como el hecho de que su padre llegara a regalar parcelas. “Me hubiera gustado que quedara más terreno”.
- La llegada de nuevos vecinos –personas de escasos recursos-, no fue la mejor. El padre de Patricio tuvo problemas con pobladores, que le robaban leña para cocinar, o cortaban pinos de Navidad, según cuenta Patricio. También hubo un conflicto por el corte de un álamo.
- Por su parte, Patricio se llevaba bien con los pobladores, era amigo de los niños, con quienes jugaba y era invitado a sus casas. De todas formas, siente que era discriminado por tener mejor situación económica.
- A la llegada de los nuevos pobladores, la chacra era puro campo, no había urbanización. Fueron los propios pobladores quienes gestionaron la llegada de servicios básicos, o el transporte público. Patricio recuerda que, cuando llovía, la gente usaba dos pares de zapatos, uno viejo para atravesar los potreros, y otro mejor, que se dejaba en un negocio.

d) Infancia de Patricio Castellón, cambios en Nonguén

- Patricio fue hijo único, por eso siempre echó de menos tener hermanos, al ver a los otros niños jugar entre hermanos. “A falta de hermanos, juego con los perros”, de hecho, Patricio tenía muchas mascotas, incluso tenía una gallina, pero que terminó siendo comida.
- También tuvo un chivo y caballos, en tanto que el padre criaba perros perdigueros, para utilizarlos en la caza, la que hacía con amigos. Patricio cuenta que le solicitaban a su padre ir a cazar conejos, porque estos eran una plaga.
- Uno de los recuerdos más queridos de Patricio es la piscina que había en la chacra; la construcción de la piscina se hizo con “pala de buey”, que era una pala tirada por bueyes para hacer la excavación. El agua se cambiaba más seguido, dado que no había filtros para limpiar el agua.
- En cuanto a entretenimientos, también eran frecuentes los paseos al estero, donde los niños se bañaban en pozones y también se pescaba.
- Patricio ve ventajas y desventajas al pensar en los cambios que han sucedido en la chacra a través de los años. Por ejemplo, la gente, a su juicio, ha cambiado. Tampoco había tantos gastos, pero eso porque simplemente no había servicios disponibles. Por otro lado, no podían tener cosas como árboles de Navidad con luces, puesto que no había electricidad.
- “La vida antes era mejor”, señala Patricio, porque había menos preocupaciones en cuanto a la delincuencia.